

1986: EL BOLÍVAR TIENE EMISORA

JOSÉ NAHUM MARTÍNEZ CRUZ
Profesor desde 1994

Comenzaba el año lectivo de 1986. El Rector Óscar Alirio Ángel González era aficionado a escuchar música suave para acompañar su trabajo de oficina. Luis Eduardo Castro Manrique era un radiotécnico aficionado que estudiaba por correspondencia y consigo siempre llevaba una valija con herramientas y folletos para “cacharrear”. Esas dos aficiones se juntaron por coincidencia y de allí surgió, sin proponérselo, la emisora Bolivariana FM Estéreo. Y de paso, el Bolívar se convirtió en el primer Colegio del país en tener su propia emisora de radio.

El Rector le propuso a Castro que adaptara el viejo equipo de amplificación del Colegio con las extensiones suficientes para colocar un parlante en cada salón, pues quería comunicarse directa e inmediatamente para dar instrucciones y recomendaciones. Castro hizo una cotización por 35 mil pesos, pues la dispersión de los salones en un área tan extensa, obligaba a tender toda una telaraña de cables. Ese presupuesto era exagerado para las finanzas del Bolívar. El Rector le pidió, entonces, que simplemente se hiciera una amplificación para la zona administrativa del Colegio, particularmente para la Rectoría, la Secretaría y la Pagaduría.

Pero Luis Eduardo resolvió ensayar un método para transmitir sonido sin necesidad de cables y armado con trozos de cable interconectados sobre delgadas placas de madera, condensadores, resistencias y otros elementos electrónicos, terminó creando un transmisor de FM con medio vatio de potencia. Su costo fue de \$3.500, es decir la décima parte del presupuesto para el sistema “cableado” que quería el Rector.

Castro llegó a la Rectoría con una radiograbadora en la que se escuchaba aparentemente un casete de música colombiana. Ángel observó que no había casete y que si movía la aguja del dial el sonido desaparecía, por lo que indagó sobre el origen de la señal. Castro respondió que la transmitía desde la parte posterior del aula múltiple. Sorprendido, el Rector anduvo con el radio por diferentes sitios del Colegio y comprobó que el transmisor construido por Castro funcionaba y que ese aparato artesanal era el comienzo de una emisora para el Colegio.

Receptores de radio en las aulas

Según Luis Eduardo, la primera canción que transmitió fue el bambuco Rosa Linda, interpretada por el dueto Silva y Villalba, una pieza que tal vez cantara muchas veces en el Colegio uno de los integrantes del dúo, el maestro Rodrigo Silva Ramos, quien fuera alumno del plantel. Entonces el cuento de la emisora empezó a regarse por el pueblo y parecía que la frecuencia radial se regaba como el cuento. Se sintonizaba en todo en Colegio, en Nazareth, en San Cayetano y hasta en El Progreso.

Pero también fue sintonizada en Radio Garzón, la única emisora existente hasta el momento en la ciudad. Su director, Amín Losada, puso el grito en el cielo diciendo que había transmisiones clandestinas y que unos piratas usurpaban las frecuencias

radioeléctricas. Detectaron que el origen de las señales estaba en el Bolívar y lo denunciaron ante el Ministerio de Comunicaciones. El escándalo aglutinó a directivos y estudiantes en defensa de su incipiente medio de comunicación.

El inesperado proceso de creación de la emisora, que empezó el 6 de marzo de 1986, terminó en su primera etapa el lunes 17 de marzo cuando por primera vez a los alumnos se les invitó llevar radios al salón de clases para escuchar el programa inaugural de Bolivariana Estéreo. Era todo un contraste, pues en la historia del Colegio muchos radios transistores fueron decomisados a los estudiantes que seguían los incidentes de un partido de fútbol, de la Vuelta a Colombia o el *Tour* de Francia.

El martes 18 de marzo se convirtió en el de la fundación real de la emisora. A las 10 y media de la mañana cada profesor interrumpió su clase y se encendieron los radios para escuchar el primer programa oficial, que se empezó a transmitir dos minutos después. El Rector le habló a la comunidad estudiantil bolivariana y a las gentes de Garzón que estuvieran en esos momentos escuchando, presentó un saludo y los motivos de la emisora con el fin de evitar suspicacias de clandestinidad. Como era un descubrimiento y debido al aspecto educativo de la Institución, se escogió el Descubrimiento de América como tema del programa, para lo cual se rodó una grabación que se prolongó hasta las 10:52. Acto seguido intervino el Capellán, padre Teófilo

Jaimes Carvajal, sobre la importancia de los medios de comunicación en la vida cristiana y luego el Rector, quien anunció que iniciarían los trámites de reconocimiento legal antes el Ministerio de Comunicaciones. Una prolongada cortina musical marcó el cierre de esta primera emisión oficial.

La segunda emisión se desarrolló el jueves 20 de marzo a las 11:45 del día desde el aula múltiple con una transmisión en directo en la que debutaron el conjunto musical interpretando el Sanjuanero y el grupo folclórico bailando la Guabina huilense, bajo la dirección del profesor de Educación física, Guillermo Carrillo Araujo. En el mismo acto se despidió al jubilado chofer Juan Parra, conductor de la camioneta del Colegio desde abril de 1955 y quien pasó a servicios generales en 1976 y que desde 1981 fue el motorista oficial del viejo bus amarillo que donó una compañía estadounidense. La vieja camioneta Ford, ya inutilizada, fue negociada con "El Gitano" Gómez a cambio de un equipo de sonido para la naciente emisora, que seis meses después se dañó de manera definitiva.

En la medida en que arreciaban los ataques desde Radio Garzón, la Bolivariana recibía más apoyo. La Asociación de Padres de Familia, con su presidenta Olga Cabrera de Cardozo, hizo su reconocimiento a la emisora, mientras el Club de Leones de Garzón entregaba en donación dos tornamesas. Con varias actividades realizadas por alumnos y profesores se recaudaron fondos para comprar una consola muy sencilla. El 12 de

abril de 1986 el padre Jaimes, en ceremonia especial, impartió la bendición a los rústicos equipos de Bolivariana FM Estéreo.

Legalización

Dos años de lucha por lograr el reconocimiento legal de la emisora culminaron el 28 de abril de 1988 cuando el Rector Ángel llamó desde el Ministerio de Comunicaciones para informarle a la comunidad bolivariana que la emisora había pasado el examen. En efecto, mediante el convenio interadministrativo No. 459 de ese año, suscrito entre el Ministro Fernando Cepeda Ulloa y el Colegio a través del Rector como representante legal, se autorizaban las emisiones de Bolivariana F.M. Estéreo por la frecuencia de 93.6 megaciclos, durante seis meses prorrogables y con carácter eminentemente cultural y educativo. La emisora volvió a sonar y para celebrarlo inició con la canción *Solo me importas tú*.

La emisora había empezado con medio vatio de potencia en antena, luego aumentó a 5 y a 10, un año después tendría 15, en junio de 1987 tenía 50 y cuando se legalizó ya irradiaba 250 vatios. Posteriormente, en mayo del 2000 alcanzaría los 1.000 vatios de potencia.

La representación legal de la estación radial, por la naturaleza del Colegio, siempre ha estado en cabeza de los rectores. Oscar Alirio Ángel González (1986-1995), Alvaro Villani Troches

(enero-agosto de 1996), Alvaro Cuéllar Rojas (agosto de 1996 a febrero de 1998) y Francisco Javier Murcia Lancheros (febrero de 1998 hasta la fecha), han ostentado la representación legal de Bolivariana.

Cambios de sede

Con los inicios de la emisora se construyó un pequeño local próximo al aula múltiple y permaneció allí hasta 1994. Muchas personas consideraban que era un lugar muy apartado, sin oficinas y sin sitio adecuado para recibir visitas de clientes y admiradores. Pensando en una mayor comodidad, a fines de 1994 se trasladó hacia el dentro de la ciudad, inicialmente en un local próximo a la Notaría Primera, y luego en el marco de la Plaza de Bolívar. En 1995, ante la crisis económica que afectaba a la emisora, el rector Ángel González con autorización del Consejo Directivo cedió la emisora al abogado Amadeo González Triviño, ex alumno del Colegio.

A comienzos de 1996 el nuevo Rector, Alvaro Villani Troches, previa autorización del Consejo, la cedió en arrendamiento a la firma de periodistas Calderón España y Asociados, quienes desistieron del contrato y la retornaron al abogado González. Por efectos de la continua crisis fue cerrada el 8 de febrero de 1997, por lo que el Consejo Directivo ordenó retornarla al Colegio y hacer un completo inventario de los equipos, ya incompletos y obsoletos.

En agosto de ese año el profesor Miguel Pérez Padilla hizo el trasteo hacia el Colegio de los equipos, discos y pocos enseres. Desde 1998 la emisora ocupa un local situado entre el laboratorio de física y la sala de proyecciones, en el costado oriental del establecimiento.

En 1998 la frecuencia radial fue arrendada a la empresa Losada Ceballes y Compañía, integrada por los dirigentes políticos Amín Losada y Luis Eduardo Ceballes, quienes la dotaron de nuevos equipos y aumentaron su potencia a 250 vatios. Pero a finales del año se presentó una nueva crisis y al comenzar el año siguiente estuvo cerrada durante un mes. El resto del año siguió funcionando pero emitiendo únicamente música, sin una programación adecuada.

Mediante una convocatoria pública el Colegio cedió la administración de la estación en arriendo-comodato a la Corporación Siglo XXI, liderada por el Gobernador del Huila, Jaime Bravo Motta, bachiller de la promoción 1976. La entidad asumió el control en enero de 2000 por un período de cinco años y modernizó los equipos y aumentó su potencia a un kilovatio en antena. Por obligación contractual, todas las mejoras quedarán de propiedad de la emisora al término del comodato.

El primer presidente de la Corporación Siglo XXI fue don Isamel Enrique Narváez, quien fue reemplazado a comienzo del presente año por Alberto Segura, integrante de la promoción de bachilleres de 1985. La Corporación nombra todo el personal

que labora en la Emisora, y le ha dado nueva fuerza administrativa y publicitaria, aumentado la radioaudiencia, aunque de vez en cuando tiene problemas con el transmisor de su torre en el Cerro San Isidro que queda en una vereda alta de Garzón. Al respecto todavía sigue el proceso legal de finiquitar la aprobación de Aerocivil y del Ministerio de Comunicaciones. El Director actual de la Emisora es el periodista Miguel Parra Méndez.

Si bien la Emisora fue fruto del azar, su existencia durante todos estos años ha sido fruto del amor. No de otra manera se podría entender el que haya soportado tantas crisis de orden económico. Y fruto del azar y del amor, Bolivariana F.M. Estéreo no solo ha contribuido al desarrollo cultural de la comunidad estudiantil y de Garzón, sino que se ha convertido en un "laboratorio" de mensajes y de transmisión del saber en el que rectores, profesores, alumnos y periodistas se han formado, han aprendido y se han convertido en un eslabón más en el desarrollo de la radio huilense.

Garzón, mayo de 2001